

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

EN LOS CONFINES DEL SISTEMA SOLAR

Por José Vilches Palma

La concepción científica de la realidad no es más que una ilusión.
Theodore Roszak

Diario de a bordo
Comandante Harry Sánchez
Transbordador Espacial *Génesis II*
25 de Octubre de 2111

“Ya hace varias semanas que hemos sobrepasado el Planeta enano Plutón, es decir, que estamos muy lejos de casa. Nos aproximamos a Eris que, junto a su luna Disnomia, son los últimos cuerpos celestes que nos quedan por estudiar... ¡Estamos en los confines del Sistema Solar! Es una suerte. Pronto estaremos de vuelta a casa... Casi no se puede definir con palabras la soledad que se siente aquí arriba. ¡Resulta verdaderamente increíble! Hace varios días que hemos perdido toda posible comunicación, ¡un simple capricho de la naturaleza! Júpiter se ha interpuesto entre nosotros y Tierra... Esta situación, lamentablemente, todavía durará.

¡Ya está!

¡Tengo que escribirlo...!

... En las últimas noches (que en realidad, para nosotros, son periodos de sueño) me he despertado varias veces empapado en sudor y temblando... ¡Me resulta difícil decirlo!... pero la angustia me apremia. Todavía no le he contado nada a Sandra. De momento, un buen paso para aliviar mi atormentada situación consiste en escribirlo todo en ese diario. ¡Creo que va a suceder algo increíble! No sé lo que puede ser, pero... ¡Dios mío!... ¡Es una sensación tan extraña! Al principio creí que podía tratarse de una extraña reacción de mi organismo a los somníferos, así que dejé de tomarlos, pero todo continua igual... ¿me estaré volviendo loco?

El 1 de Noviembre hará tres años que partimos de Tierra. Tal vez sean muchos años para un ser humano sin estar en contacto con las personas, con los animales, el aire y la naturaleza... la tierra. Tengo miedo,

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

puesto que si se trata de esto, ¡todavía nos quedan otros tres años para regresar a casa!”.

Harry observó su rostro reflejado en la pantalla del ordenador. Estaba desencajado. Sin poderlo evitar, una lágrima corrió por su mejilla derecha.

Tras releer la última parte del diario, decidió borrar lo referente a sus perturbaciones mentales.

-Esto no tiene sentido –se susurró.

* * *

-Harry –la voz de Sandra sonaba agitada pero distante, como a miles de kilómetros.

Poco a poco la voz de su compañera se fue aproximando, cada vez más, hasta que Harry decidió abrir los ojos, salir del sueño y escucharla.

-Harry, Harry –Sandra realizó a pausa para tragar saliva.

-¿Qué ocurre? –preguntó el comandante, incorporándose lentamente.

-¡Esto es muy extraño! –dijo ella.

-Pero, ¿qué sucede? –volvió a interrogar él, aproximándose al intercomunicador.

-No lo sé... ¡Es increíble! –Sandra quedó muda por un instante.

-¿Sandra...? llamó él.

-Será mejor que vengas rápido al puente de control y lo veas con tus propios ojos –concluyó ella cortando la comunicación.

Harry salió disparado de su estancia y en unos segundos se plantó en el puente.

-¿Qué sucede? –preguntó con tono inquisitorio.

-Mira... ¡Esto es ilógico! –indicó Sandra.

Harry miró detenidamente la pantalla del computador de a bordo. Tras estudiarla unos segundos, tecléo unas órdenes sobre la consola.

-Eso ya lo he intentado yo –informó Sandra.

-Harry se tensó, apartando con cierta brusquedad el teclado dijo:

-¡Eso significa que no podemos avanzar!

-Eso es –dijo ella-. Tan sólo podemos... retroceder.

-Resulta del todo increíble. ¿No se tratará de un error de la computadora? –preguntó Harry sin hallar respuesta-. Una barrera invisible surge delante de nosotros, no se trata de un obstáculo pequeño y visible, sino de un impresionante obstáculo invisible que ocupa todo el espacio delante de nosotros y el computador nos aconseja que detengamos nuestra marcha o demos media vuelta.

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

-Se encuentra a una distancia de doscientos kilómetros –informó Sandra-. Si no queremos colisionar, hemos de tomar una decisión ahora.

-Bien –carraspeó Harry tomando los mandos de la situación-. Vamos a descender la velocidad al mínimo, luego nos aproximaremos hasta detenernos, lo suficiente como para poder explorar esa... esa barrera.

-¿No sería más conveniente detenernos y aguardar a que se restablezca la comunicación con Tierra? –interrogó Sandra.

-¿Por...? –preguntó él mirándola de reojo.

-Es evidente, Comandante. Cuando estén informados del suceso, tal vez nos procuren alguna otra línea de acción.

-Actuaremos por nuestra cuenta –sentenció él-. Somos nosotros, tú y yo, los que estamos aquí... Mi decisión, como jefe de esta expedición, es que hagamos algo de inmediato, además, estoy seguro de que la decisión de Tierra sería la misma.

-Creo que tienes razón –afirmó ella-. Actuemos pues...

Sandra se puso manos a la obra. Rápidamente dio orden al computador de a bordo para que redujera la velocidad de la *Génesis II* y la adecuara con el fin de que ésta terminase varada a quinientos metros de la misteriosa barrera.

* * *

El transbordador se detuvo, convenientemente, según las órdenes.

Harry se había ataviado con el traje de vacío y se encontraba en la cámara de despresurización esperando el momento oportuno para salir al exterior. Tras ajustarse el casco y el nexa de unión a la nave, puso en marcha el intercomunicador.

-¿Sandra?

-Le escucho alto y claro Comandante –dijo ella.

-Ídem. Traje sellado y nexa en su sitio. Procede.

Un fuerte silbido indicó a Harry que el proceso estaba en marcha. Cuando éste se apagó, escuchó a su compañera que le decía:

-Procedo a abrir la compuerta exterior.

-Bien.

Una vez abierta ésta, Harry se encontró ante un vacío insondable, pero para él aquello no era nada, sin pensarlo un segundo, dio un salto y abandonó el transbordador.

-¿Todo correcto? –preguntó ella.

-Correcto. Me he alejado unos metros... ve soltando nexa a velocidad de dos metros por segundo –Harry ajustó el autopropulsor a esa misma velocidad. Mentalmente calculó que tardaría unos cuatro minutos en llegar al objetivo.

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

-Te sigo perfectamente con la cámara. ¿Todo correcto? –interrogó de nuevo Sandra tras un largo minuto de silencio.

-Creo... creo que no –dijo él con cierto deje de extrañeza.

-¿Qué ocurre...? ¿Abortamos?

-No, no... ¡Sandra, es increíble...! –volvió a exclamar éste-. Es muy raro... ¡No hay estrellas!

Ambos quedaron en silencio.

¡Era cierto!

Justo donde se suponía que estaba la enorme barrera invisible, que les impedía avanzar, todo era negrura. Una negrura inquietante.

-Debe ser por el obstáculo –dijo Harry saliendo del ostracismo-. ¡Esto resulta bastante asombroso...!

-Voy a hacer una comprobación –comentó Sandra. Acto seguido efectuó un barrido de 360° con la cámara, tras suspirar un instante, informó a su compañero:

-Detrás nuestro todo continúa igual, todas las estrellas y planetas permanecen en su sitio... Es como si esa cosa fuese un tupido velo que lo cubre todo... ¡esto es de locos!

-Tranquila Sandra –dijo Harry-. Muy pronto saldremos de dudas, estoy casi llegando. Atenta a mi señal para parar... –Cuando se encontraba a tan sólo un metro escaso del obstáculo, ordenó:- Stop.

El nexa dejó de fluir de forma casi instantánea, mientras el Comandante ajustaba el autopropulsor para amortiguar el tirón. Despacio, tomó aire por la nariz muy lentamente... de formar un tanto tímida, alargó su enguantada mano hasta que se topó con algo sólido. Con sumo cuidado sacó de su bolsillo un analizador portátil y lo unió a aquella superficie. Quedó a la espera, en unos segundos Sandra le informaría de los resultados.

-¿Harry? –llamó ella.

Estoy ansioso por saberlo, ¿sí?

-El analizador dice que eso es cristal.

-¡¿Cristal?!

-Eso dice –se limitó a contestar ella.

-Bien. Así que cristal... pues no consigo ver nada a través de él.

-Mientras decía esto, Harry se fue aproximando a la barrera más y más, hasta que la visera de su casco entró en contacto con la misma.

¡Ahora podía ver algo!

-¡NOOOOOO! –gritó Harry dando un súbito respingo.

-¿Qué ocurre? –preguntó Sandra alarmada

-Sandra, Sandra... retrocede el nexa –gritó Harry despavorido.

-¿Qué ha pasado?

-No preguntes... Dios... retrocede el nexa.

Sandra no tuvo más remedio que obedecer.

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

* * *

Harry penetró como una exhalación en la cámara de despresurización y se acurrucó como si fuera un animal asustado, en un rincón de la misma. Sandra procedió a cerrar la compuerta exterior y a igualar las atmósferas. Ésta penetró en la estancia lo más pronto que pudo, preguntando con un cierto deje de histerismo:

-¿Qué ha ocurrido?!

Harry no respondía. Ella se agachó junto a él y, tras apoyarlo contra la pared, lo despojó del casco. Pudo observar que su compañero estaba como ido, su mirada se paseaba nerviosa de un lado a otro de la estancia y su respiración resultaba un tanto agitada. Además, su frente estaba perlada por un sudor muy frío.

-Comandante... Harry... Oh, Dios, ¡yo también estoy nerviosa...! – dijo ella sentándose frente a él en el suelo-. Respira tranquilo, acompasadamente... Tranquilo... ¿Recuerdas las lecciones de relajación en la academia? Tranquilo, tranquilo, respira, respira... así... así...

El Comandante pareció relajarse un tanto, pero permanecía mudo, como catatónico. Finalmente Sandra logró ponerlo en pie, muy poco a poco lo condujo hacia su estancia, una vez allí lo desnudó por completo, le administró un sedante y, tras tumbarlo sobre su cama, lo tapó con una manta. Sólo unos segundos después, Harry dormía profundamente.

Sandra lo dejó y regresó a la cámara de despresurización, una vez allí comprobó el equipo de vídeo que el casco llevaba incorporado.

-¡Gracias a Dios! –exclamó-. Ha quedado todo registrado.

Con la grabación en la mano, se dirigió al puente de control. ¡Tenía que saber qué era lo que había visto Harry!

La primera imagen que se veía era la de la perspectiva del Comandante saltando al vacío. Sandra Aceleró la imagen hacia delante, no quería perder ahora esos cuatro minutos de trayecto que Harry había necesitado para llegar a la barrera. Finalmente, llegó al instante que quería.

¡Tuvo un acceso de miedo y pulsó la tecla de "pause"!

-¿Qué habrá visto este hombre...? –se interrogó Sandra con un leve susurro.

Ella conocía bien a Harry, sabía que se trataba de un hombre muy entero. Algo muy grave tenía que haber visto como para caer , tan rápido, en ese estado mental.

¡Pulsó la tecla "play"!

Ahora contempló como Harry acercaba la visera del casco a la barrera de cristal, asta chocar con ella... La imagen resultante era un tanto borrosa, confusa... sí... ¡Era como un cuadro abstracto! Se veían inmensos y

RETROLEYENDA

José Vilches Palma 1967-2009

colosales parches de colores que se movían, a veces con lentitud, otras más rápidamente... Súbitamente algo se aproximó mucho... lo hacía a una velocidad increíble pero, justo cuando parecía que una terrible colisión era del todo inevitable, la cosa se detuvo justo delante...

-¡DIOOOOOOS! –gritó Sandra tapándose los ojos con las manos.

La sorpresiva imagen se cortó, para dar paso a la "huida" desesperada del Comandante hacia el transbordador.

Sandra, ensimismada, apagó el reproductor de vídeo.

"No puede ser" –pensó.

* * *

Diario de a bordo
Sargento Sandra Dinsa
Transbordador Espacial *Génesis II*
25 de Noviembre de 2111

Estamos de regreso a Tierra.

¡Todavía nos queda tanto camino!

Escribo en nombre del Comandante Harry... éste despertó hace una semana pero, desde entonces, permanece ausente y postrado en su cama.

Yo misma he deambulado durante varios días por el transbordador... muy perdida... ¡pensando e intentando entender!

El final he decidido ponerme a escribir el diario de a bordo.

¡Ahora lo entiendo!

¡Hay alguien mirando!

Sí, tras el cristal, había alguien mirándonos. ¡Como si estuvieran en un museo!

Harry, yo misma, el Génesis, el sistema Solar y toda la humanidad... estamos bajo una enorme cúpula de cristal. ¡Pertenece a un museo!

¡Y nos miran...!

Autor: José Vilches Palma (1967-2009); Cornellà de Llobregat, Barcelona, España.

Relato publicado en la antología *Mundos Desconocidos*, Libro Andrómeda núm, 17.

La familia del autor ha cedido a Libro Andrómeda el derecho de publicación de esta obra en nuestra web, con la siguiente condición, de acuerdo con las



opciones de protección de los derechos de propiedad intelectual existentes para la difusión en Internet:

Reconocimiento – Sin obra derivada – No comercial: El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial. No se pueden realizar obras derivadas.